

# EL DIABLO EN LA ISLA TEJA: UN RECURSO PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA Y LA GEOGRAFÍA LOCAL

JAVIERA EPUYAO

## Resumen

La integración de subgéneros literarios como la leyenda en la disciplina geográfica es posible si el enfoque se desplaza desde una geografía positivista hacia una geografía subjetiva. La leyenda “El diablo en la isla Teja”, refiere a un episodio histórico adornado con elementos ficticios propios del género subliterario. El relato identifica a la familia Anwandter como protagonista y a su cervecería como el escenario en el cual se desarrolla la leyenda, mientras que el antagonista corresponde al diablo, un trabajador y cómplice del empresario Karl A. que, con una patada en tierra, termina por marcar el final de la producción de la cervecería Anwandter. Desde un enfoque Geográfico es posible determinar que la cervecería estaba ubicada al Sudeste de la Isla Teja, mientras que, desde una dimensión geomorfológica, es posible determinar que la patada del diablo en la tierra simboliza el terremoto de Valdivia de 1960, el cual causó daños estructurales como el cierre definitivo de la cervecería.

La enseñanza de la geografía a través de la utilización de subgéneros literarios fortalecería el arraigo al terruño, elemento necesario para la identidad local. De igual forma, abre las puertas al estudio de la enseñanza de la geografía, rompiendo el paradigma positivista que aún predomina en las aulas.

**Palabras clave:** geografía subjetiva, positivismo, Cervecería Anwandter, terremoto, leyenda.

## 1. Introducción

Tener conocimientos sobre Geografía y saber cómo enseñarlos son conceptos que se relacionan, pero tienen un fin distinto. El primero enriquece el saber universitario, mientras que el segundo propone cambiar el enfoque que hasta el día de hoy conduce la enseñanza de la geografía. Los pocos cambios que se han realizado en materia educativa son impulsados por estudios innovadores que demuestran que la utilización de nuevas metodologías para la enseñanza es posible y, por qué no decirlo, mucho más dinámica.

El presente artículo utiliza un método innovador en materia educativa basado en la propuesta de Valenzuela (2011), quien afirma que el relato de la leyenda es un recurso para el estudio y la enseñanza de la geografía. Para esto se seleccionó la leyenda “El diablo en la Isla Teja”, una versión del escritor Oreste Plath (1983), en la cual, se identifica un tiempo histórico, un espacio geográfico, los hechos que acontecieron y los protagonistas de la leyenda, elementos que prevalecen gracias a las huellas que dejaron en la ciudad.

## 2. La leyenda como recurso para la enseñanza de la geografía

Relacionar los géneros literarios con la geografía resulta un verdadero desafío tanto en la teoría como en la práctica del docente. Dos de las principales causas del problema se deben a que los estudios que se han realizado al respecto aún son pocos, ya que en el currículo educativo predomina un enfoque positivista de la disciplina geográfica, haciendo que subgéneros literarios como la leyenda -profundamente subjetiva- y la Geografía positivista -bajo una línea que procura lo objetivo- se contrasten y sean dificultosos de entrelazar en el marco educativo. La integración de ambos elementos en un mismo escenario puede ser posible si se cambia el enfoque geográfico desde uno positivista hacia una geografía de la subjetividad (también llamada geografía de la percepción). De esta manera se lograrían dos objetivos: por un lado, utilizar subgéneros literarios como un recurso o material de estudio que permita comprender de mejor manera el espacio geográfico y, por otro lado, lograr despertar en el docente un interés por conocer la historia ficticia, el sitio en el cual se desarrollan los sucesos y cómo estos fenómenos fantásticos tienen una explicación geográfica (Valenzuela, 2011).

El inicio de la recopilación de mitos y leyendas se fortaleció con los estudios folclóricos, al mismo tiempo de una búsqueda por fortalecer elementos de identidad local e incrementar el nacionalismo. En Chile se compilaron diversos mitos y leyendas en libros como Geografía de mitos y leyendas chilenas de Oreste Plath (1983), libro en el cual el principal uso que se le da a la geografía

es el de explicitar el marco espacial, su organización y la ambientación de cada una de las historias míticas o legendarias. Valenzuela (2011) propone una clasificación de siete tipos de leyendas el cual tiene por objetivo promover el estudio de la geografía por medio de los subgéneros literarios.

Tabla 1. Clasificación de leyendas propuesta por Ernesto Valenzuela.

Tipo de leyenda	Definición
Leyendas sobre la génesis	Relatan la creación y origen de todo lo existente, desde lo particular -la vida humana- hasta la creación de los continentes y los mares.
Leyendas de fenómenos o sucesos	Son aquellas leyendas que proporcionan interpretaciones sobrenaturales a fenómenos que pueden ser astrales, estacionales, temblores, lluvias, truenos, entre otros.
Leyendas de arraigo	Fomenta de manera explícita o implícita el amor a la patria y busca fortalecer la identidad nacional o regional.
Leyendas descriptivas	Tiene por objetivo describir el paisaje natural y/o cultural de un lugar haciendo hincapié en el entorno histórico del relato.
Leyendas históricas	Narra sucesos históricos que combinan la realidad con lo fantástico, utilizando la geografía para develar las modificaciones que se han producido en un espacio determinado y en el paisaje.
Leyendas de configuración del paisaje	Otorgan una explicación al por qué o cómo de algún accidente geográfico, los relieves, los cuerpos de agua, la vegetación, entre otros.

Fuente: Elaboración propia, basado en Valenzuela (2011).

Las clasificaciones son propuestas que buscan abrir las puertas al estudio de una Geografía de la subjetividad mediante el uso de los mitos y leyendas. Como toda materia pedagógica está expuesta a constantes desafíos, fortalezas y debilidades entre las cuales se pueden mencionar la tarea de consolidar el vínculo entre la teoría y la realidad; la búsqueda de nuevos métodos que permitan aplicar el conocimiento geográfico a la vida cotidiana; y por último fortalecer la interdisciplinariedad para mejorar la comprensión y solucionar los problemas que aquejan a la sociedad contemporánea.

### **3. El diablo en la Isla Teja como recurso histórico**

A mediados del siglo XX, la República de Chile estaba consolidada e impulsó una serie de ideas para fortalecer el patriotismo y el nacionalismo. Una de estas ideas fueron los estudios folclóricos en los cuales autores como Oreste Plath iniciaron una larga tarea, compilando diversos mitos y leyendas a lo largo del territorio nacional. Oreste Plath, escritor y folclorólogo chileno, cautivado por los relatos que caracterizaban las diferentes zonas del territorio, se planteó el desafío de capturar y difundir aquellas historias que escuchaba en sus viajes. Gracias a publicaciones anteriores, y, en su gran mayoría, al material oral recogido por el escritor, logró publicar en 1973 el libro llamado "Geografía del mito y la leyenda chilena". En este libro, las leyendas se presentan y clasifican por su vigencia en cada provincia, siendo en el apartado de la Provincia de Valdivia en donde se presentan diez leyendas seleccionadas

por el autor, unas de las cuales será utilizada en el artículo: "El diablo en la isla Teja".

En Valdivia, en la Isla Teja, existió un distinguido industrial del cual se hacían lenguas que había logrado su fortuna favorecido por el diablo. Entre sus negocios florecientes estaban una fábrica de cerveza, famosa por su calidad y cuyas botellas ostentaban una etiqueta que lucía a un diablo con cara astuta y sin vergüenza a horcajadas en un barril. El trato que tenía con el Maligno consistía en que éste durante la noche era el que fabricaba cerveza, más un día que el industrial no le cumplió una promesa, dio una fuerte patada en tierra y huyó, nunca más le fabricó el rubio líquido (Plath, 1983, p. 296).

Resultan favorables los datos que entrega la versión escrita por Oreste Plath, pues a pesar de no tener un marco histórico, dicha ausencia se compensa con el espacio geográfico en el cual se desarrolla la historia. El desglose de la leyenda valdiviana permitirá profundizar de mejor manera el contenido y el marco histórico en el cual se desarrollan los hechos.

[...] en la Isla Teja, existió un distinguido industrial [...] entre sus negocios florecientes estaban una fábrica de cerveza [...] cuyas botellas ostentaban una etiqueta que lucía a un diablo con cara astuta y sin vergüenza a horcajadas en un barril. (Plath, 1983, p. 296)

La descripción del escenario histórico otorga realismo a la narración y ayuda a situar temporalmente los hechos. En primer lugar, se menciona la isla Teja como el espacio geográfico, sin embargo, dicha información no resulta suficiente. Al realizar una búsqueda rápida en plataformas como Google Maps, se pueden encontrar al menos cinco cervecerías en esa área, sin contar aquellas que existieron previamente.

Dado que la primera versión escrita por Plath fue publicada en 1973, es necesario restringir la búsqueda a cervecerías que se hayan establecido en Valdivia antes de esa fecha.

Para poder dar con las características específicas del relato de Oreste Plath es necesario retroceder dos siglos en el tiempo, cuando la colonización principalmente alemana comenzó a impulsar el desarrollo de la producción de cerveza, otro tipo de alcoholes y cuero. En la segunda mitad del siglo XIX en las ciudades de Valdivia y Puerto Montt datan 18 cervecerías, las cuales se distribuían en los siguientes centros urbanos:

Tabla 2. Fábricas de cerveza Valdivia-Llanquihue 1860-1900.

Valdivia	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Anwandter Hnos.</li> <li>- Conrad Hafner</li> <li>- Hoene &amp; Eimbecke</li> <li>- Roepke e hijos</li> </ul>
Osorno	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Jorge Aubel</li> <li>- Fernando Epple</li> <li>- Santiago Sibert</li> <li>- Pablo Walter</li> </ul>
La Unión	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Pablo Boettcher</li> </ul>
Río Bueno	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Adolfo Aichele</li> </ul>
Puerto Octay	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Jorge Huber</li> </ul>
Frutillar	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Germán Gallé</li> </ul>
Puerto Montt	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Enrique Brahus</li> <li>- Leopoldo Rebveil</li> <li>- Federico Stange</li> <li>- Luis Schwester</li> </ul>
Puerto Varas y Calbuco	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Teodoro Schwester</li> </ul>

Fuente: Carreño (2002, p. 6).

Las cuatro cervecerías Valdivianas de las cuales se hace mención en la Tabla 2 deja opciones mucho más acotadas, pues desde 1529 a 1973, sólo una de ellas cumple con la especificación de la leyenda: el retrato del diablo en las etiquetas de las botellas, el cual se veía

claramente con una pierna a cada lado barril.

Imagen 1. Primer logo de la cervecería Anwandter Hos y Cia.<sup>1</sup>



Fuente: Izquierdo (2012).

La cervecería Anwandter fue la primera del país y fue creada en 1851 por Karl Anwandter, farmacéutico nacido el 1 de abril de 1801 en la Ciudad de Luckenwalde, que comenzó repartiendo cerveza en su coche de casa en casa (Fittbogen, 1936, p. 283), logrando fortalecer e incrementar la producción de cerveza con el pasar de los años.

La Tabla 3 permite confirmar los dichos de la leyenda, pues el distinguido industrial había llegado a tener una cantidad no menor de fortuna, logrando en la cervecería un importante aumento en la demanda del producto, tanto así que para 1900 ya se producían anualmente doce millones de litros de cerveza. Esto es reflejo de las instalaciones modernas que pudieron

<sup>1</sup> La cerveza en Valdivia – pequeños apuntes, disponible en <https://valdiviapatrimonial.wordpress.com>

incrementar la producción del rubio líquido y satisfacer la demanda sin complicaciones. La empresa prosperó a pasos agigantados, sin embargo, como si de una maldición del más allá se tratase, el éxito de la cervecería familiar comenzó a decaer; primero por un incendio en 1912 de proporciones no menores que terminó por destruir gran parte de las instalaciones de la cervecería, llevando a paralizar las actividades de la industria por un tiempo prolongado. Cuando se logró reconstruir las instalaciones, la competitividad de la industria cervecera era mayor, situación que obligó a los hermanos a vender un paquete mayoritario de acciones a la “Compañía de Cervecerías Unidas”. Finalmente, la cervecería fue destruida por el mega terremoto de Valdivia en 1960.

Tabla 3. Anwandter Hnos. producción anual de cerveza.

Año	Producción
1871	700.000 litros
1879	1.500.000 litros
1882	2.500.000 litros
1883	3.800.000 litros
1893	8.000.000 litros
1900	12.000.000 litros

Fuente: Pérez (1986).

Siguiendo la línea de Valenzuela (2011), se logró determinar el carácter descriptivo del relato, destacando tanto las características del paisaje como los nombres y rasgos distintivos del territorio Valdiviano. Este enfoque busca no solo describir el entorno, sino también profundizar en su contexto histórico, permitiendo una comprensión más detallada de los acontecimientos en relación con su geografía. A través de esta integración, es posible vincular de manera más sólida los aspectos

históricos con un enfoque geográfico, enriqueciendo la interpretación del relato y su entorno.

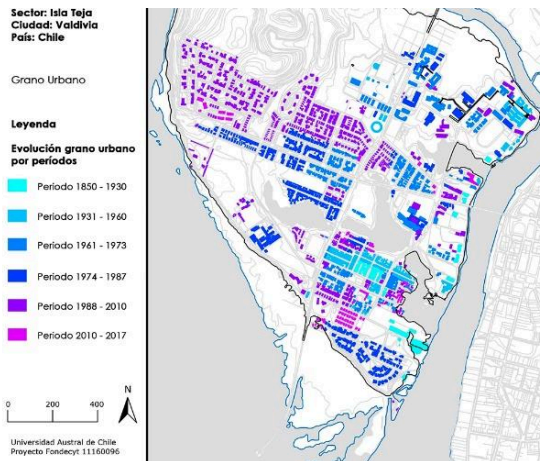
#### 4. Análisis geográfico desde la localización

La Isla Teja<sup>2</sup> está ubicada en las coordenadas 39°48'39" Latitud Sur y 73°15'01" longitud Oeste. Forma parte de la comuna de Valdivia, ubicada en la Región de Los Ríos, que cuenta con una superficie aproximada a 15 km<sup>2</sup>. Está rodeada al norte por el río Cruces y el río Calle-Calle, mientras que al este la rodea el río Cau Cau. En la actualidad, la isla tiene áreas residenciales y comerciales, además de contar con zonas de atractivo cultural y ser un centro cívico. Anteriormente, la Isla Teja se encontraba “poblada únicamente por colonos alemanes, que pagaban al gobierno una renta vitalicia de 500 pesos al año” (Treutler, 1958, p. 288). En la Imagen 2 se puede apreciar el grano urbano desde 1850 -con los primeros colonos alemanes- al 2017, siendo la zona Sudeste del territorio en donde se asentó Karl Anwandter y su familia; posteriormente en una de sus cuatro parcelas adquiridas construyeron la casa principal, y en sus alrededores -con el pasar de los años- iniciaron las instalaciones de maquinarias para la producción de la cerveza.

En la actualidad, la casa Anwandter es propiedad de la Universidad Austral de Chile, y es llamada “Museo Histórico y Antropológico Maurice van Maele”.

<sup>2</sup> En sus inicios llamada Isla Valenzuela en Honor a Francisco Pérez de Valenzuela, primer colono que se asentó en la Isla.

Imagen 2. Evolución del grano urbano sector Isla Teja, Valdivia.<sup>3</sup>



Fuente: Observatorio de sostenibilidad y estudios urbanos del sur Austral (Universidad Austral, s.f.)

#### 4.1. Análisis Geográfico: La patada del diablo

En el momento en que la cervecería entró en decadencia, producto del incendio y la competencia en el rubro cervecero, se acercó algo impensado: el terremoto de 1960 que sacudió a más de la mitad del territorio nacional. Este ocurrió el 22 de mayo de 1960 y su epicentro fue localizado a 39.5° Latitud Sur y a 74.5° Longitud Oeste, siendo su hipocentro a 60 km de profundidad.

En la versión escrita por Plath (1983), el diablo detuvo la producción de cerveza por el incumplimiento de un contrato. No conforme con eso, dio una gran patada en la tierra antes de irse. Ahora bien, la cervecería cesó la producción de cerveza en su totalidad luego que

ocurriera el terremoto de 1960. En la leyenda se menciona la patada del diablo como un último acto, mientras que en la realidad fue el mega terremoto de 9.5° Richter el cual terminó por marcar el desdichado final de la industria cervecera.

Este terremoto afectó a pueblos tan al norte como Talca y tan al sur como Chiloé y causó daños en una región de cientos de miles de kilómetros cuadrados. Resultó en muertes por miles y daños por cientos de millones de dólares. El tsunami resultante afectó el sur de Chile, Hawai, Japón, Filipinas, China, el este de Nueva Zelanda, el sureste de Australia y las Islas Aleutianas (Moos y Moffat, 2020).

Imagen 3. Falla de tierra en las calles de Valdivia producto del terremoto de 1960.



Fuente: Duke y Leeds (1963).

Chile es un país sísmico, es común escuchar esa frase en los distintos medios de comunicación. Esto es el resultado de la interacción permanente de la placa Antártica, Escocesa, Nazca y Sudamericana. El centro sismológico Nacional (2016)<sup>4</sup> identifica cuatro tipos de sismos dependiendo de la situación tectónica: los Sismos

<sup>3</sup> Para más información revisar trabajo de: Zumelzu, A. (2016). *Evolución del grano urbano sector Isla Teja, Valdivia*. [Map]. Universidad Austral de Chile; Proyecto FONDECYT N° 11160096.

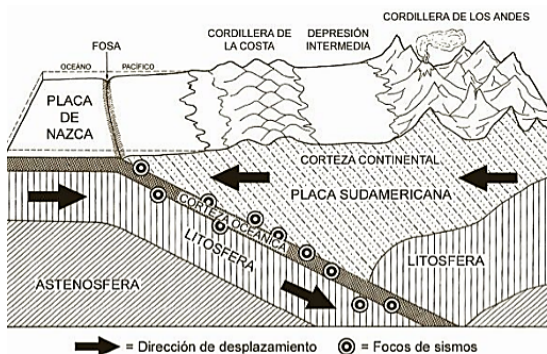
<sup>4</sup> Tipos de sismos en Chile. (2016). Centro sismológico Nacional. Disponible en <https://www.csn.uchile.cl/tipos-de-sismos-chile/>



Intraplaca-continental; los llamados *costa afuera*, es decir, que ocurren fuera de la fosa oceánica; Sismos Intraplaca-oceánica y finalmente los Sismos Interplaca. Dentro de los Sismos Interplaca está contemplado el Mega terremoto de Valdivia. En relación con este último, Rojas (2018) afirma que:

La fuerza de roce entre las placas traba el movimiento entre ellas; estas pueden desplazarse en términos relativos solamente cuando la fuerza en la zona interplaca es mayor que la fuerza de roce entre ellas. Cada vez que logran moverse, ocurre un terremoto interplaca [...] si durante el terremoto el fondo oceánico se desplaza verticalmente, se genera una ola sobre la zona de ruptura que se propaga por el océano [...] estos son los sismos que pueden alcanzar mayores magnitudes (Rojas, 2018).

Imagen 4. Esquema de la zona de subducción en Chile.



Fuente: Rojas 2018.

## 5. La leyenda, aportes a la pedagogía y la ciudadanía.

Siguiendo el planteamiento de Valenzuela (2011), se logra determinar el carácter de arraigo que tiene la leyenda, puesto que en ella se encuentran elementos que definen a la comunidad Valdiviana, como lo es la Isla Teja, el actual museo en la casa Anwandter y las

numerosas cervecerías de la ciudad. Además, logra calar en los recuerdos del mega terremoto de Valdivia, y en las huellas que aún son parte de la ciudad después de setenta años de la catástrofe.

El uso de la leyenda “El diablo en la Isla Teja” podría ayudar de igual forma a fortalecer la identidad local y con ella el sentimiento de pertenencia o el también llamado arraigo al terruño, fortaleciendo con esto la idea de cuidar el entorno en el cual se desenvuelven los ciudadanos Valdivianos.

Por otra parte, se identifica el carácter descriptivo del relato, ya que la leyenda menciona el espacio geográfico y las características de algunos elementos ficticios. Además, “El diablo en la Isla Teja” entra en la categoría de leyendas históricas y de fenómenos, pues hace referencia a un hito catastrófico que ha marcado a Chile hasta la actualidad. A su vez, el terremoto de 1960 se integra como un contenido histórico que enriquece la enseñanza de la geografía, permitiendo abordar temas como la tectónica de placas y los elementos que la configuran, como las capas concéntricas.

Lo mencionado en el párrafo anterior, y lo desarrollado a lo largo de todo el artículo, demuestra que, así como es posible una enseñanza efectiva de la geografía, también puede proponerse una didáctica que logre integrar saberes desde la multidisciplinariedad. Esto incluye áreas como la Historia y la Geografía, junto con el uso de subgéneros literarios, enriqueciendo el aprendizaje al conectar diferentes campos del conocimiento.

En la actualidad, se sigue señalando que la enseñanza de la Geografía carece de su didáctica y se limita a lo memorístico, desde un enfoque positivista de la geografía. Para poder romper ese paradigma, sería necesario comenzar desde ya a cuestionar el cómo se enseñan los conceptos geográficos y qué métodos deben ser utilizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En definitiva, poder transformar el saber geográfico a la enseñanza de la geografía, a través de una transposición didáctica de la Geografía, concepto que hasta la actualidad no ha sido suficientemente como para cambiar el modelo educativo en Chile en materia de Geografía.

Investigación Universitaria Multidisciplinaria:  
revista de investigación de la universidad  
Simón Bolívar, (10), 1.

## 6. Bibliografía

- Carreño, L. (2002). La industria de la cerveza en la región de Los Lagos. *Revista de Historia y Geografía*, 16, 163-176.
- Duke, CM y Leeds, DJ. (1963). Respuesta de suelos, cimentaciones y estructuras terrestres a los terremotos chilenos de 1960. *Boletín de la Sociedad Sismológica de América* 53 (2), 309-357
- Fittbogen, G. (1936). VON PHILIPPI BIS ANWANDTER. "El desarrollo de la idea de la inmigración alemana en el sur de Chile. *Archivos Iberoamericanos*", 10 (3), 271-286. <http://www.jstor.org/stable/43134838>
- Moss, R. E. S., & Moffat, R. (2020). Efectos previos y futuros del terremoto de Valdivia, Chile. *Obras y proyectos*, (27), 41-49.
- Pérez, J. (1986). Las industrias de Valdivia. En *La industria Nacional: Descripción i estudios de Algunas Fábricas de Chile (1894-1895)* (pp. 113-124). Cervantes.
- Plath, O. (1973). *Geografía del mito y la leyenda chilenos*. Editorial Nascimento.
- Hoppe, C. R. (2018). *Valdivia 1960: Entre aguas y escombros* (Vol. 2). Ediciones Universidad Austral de Chile.
- Treutler, P. (1958). Andanzas de un alemán en Chile, 1851-1863. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, 25, 145.
- Valdivieso, E. V. (2011). La leyenda: un recurso para el estudio y la enseñanza de la Geografía.